



Conservación y usos: No pertenece a ningún espacio natural protegido.

Interés geoturístico: Acantilado. Isla baja. Lavas aa y pahoehoe. Coladas fonolíticas. Tubos volcánicos. Basaltos tabulares. Almagres. Depósitos detríticos. Playa. Cultivos de plataneras.

Senderos: Se accede por la TF-414.

Referencias: Dóniz-Páez J. y Quintero, C. (2016). Propuesta de rutas de geoturismo urbano en Icod de Los Vinos (Tenerife, Islas Canarias, España). *C. Geográficos* 55 (2), 320-343.

Martín J. L., Oromí P., Hernández J. (1986). El tubo volcánico de la Cueva de San Marcos (Tenerife, Islas Canarias): origen geológico de la cavidad y estudio de su biocenosis. *Vieraea*, 16, 295-308.

Mederos, A. y Escribano, G. (2014). Prospección arqueológica de la caleta de San Marcos (Icod de Los Vinos, Tenerife). *Canarias arqueológica*, 20, 9-62.



Este lugar se localiza en el norte de Icod de los Vinos en una bahía natural semicircular de apenas 1 km de ancho por 1,1 km de largo y en el que podemos distinguir: el acantilado, las islas bajas y la playa de San Marcos. El acantilado posee una longitud de unos 2 km y desniveles de 150 m, se trata de un cantil activo labrado sobre coladas basálticas apiladas de Montaña de Gangarro en las que es posible reconocer cuatro grandes unidades separadas por tres almogres. Lo más llamativo de este acantilado es su verticalidad, las lavas aa y sus basaltos columnares al oeste y las coladas pahoehoe con numerosos tubos volcánicos (San Marcos) al este. En la base del cantil existen abanicos detríticos. Las islas bajas son resultado de flujos de lava basálticos de Montaña Gangarro (La Coronela) y coladas fonolíticas del domo de Roques Blancos (Riquel); ambas son malpaíses poco conservados y actualmente están acantiladas y poseen un perfil costero muy recortado con pequeñas playas de callaos. La playa de San Marcos es la única con cierta entidad de la localidad y posee una longitud de unos 290 m y anchuras en torno a los 20 m. Su formación está asociada a la erosión del acantilado y al efecto de resguardo que introduce la bahía donde se localiza. Geomorfológicamente se trata de una playa de arenas y callaos de color negro, cuya dinámica estacional hace que durante la época invernal pierda arena y la gane en la época estival.

El paisaje vegetal es el propio de las zonas de costa, pero ha desaparecido por la presencia de cultivos de plataneras. Solo en sectores inaccesibles del cantil podemos observar comunidades de artemisa y matorrales de sustitución de vinagreras e incienso.



La ocupación humana de este lugar es desde época aborigen como lo atestiguan las cuevas funerarias, de habitación (Cueva de Los Guanches y Punto Blanco) y paraderos pastoriles. Actualmente los usos están asociados a la presencia de las áreas urbanizadas, el turismo y los cultivos.

El interés geoturístico de este lugar se incrementa dado la variedad de formas y procesos volcánicos en un sector de reducidas dimensiones.